



BANCARIZACIÓN

El primer pulso a las cifras del acceso de la población a los servicios financieros

Uno de los problemas para aumentar la bancarización es la falta de información disponible sobre la cantidad y la ubicación de las personas que no tienen acceso a los servicios financieros. Teniendo en cuenta esto, la Asobancaria en colaboración con la Cifin, construyó un sistema de información que recoge el número de individuos (personas y empresas) con acceso a productos financieros desagregado a nivel nacional, departamental y municipal. Esta es la primera vez que se conocen cifras de bancarización, como el número de colombianos que efectivamente sostienen un vínculo con el sistema financiero.

La presente edición de La Semana Económica muestra los resultados a julio de 2006 que arrojó este nuevo sistema de información.

¿Qué es, y por qué es importante bancarizar?

En ocasiones se cree que el acceso a los servicios financieros se limita exclusivamente a la posibilidad que tiene la población de obtener un crédito. Sin embargo la bancarización es un concepto mucho más amplio, que está relacionado con el acceso a cualquiera de los productos y servicios bancarios.

En dicho sentido si una persona recibe un crédito, o abre una cuenta para depositar sus ahorros, o posee una tarjeta débito o crédito, o utiliza la red de oficinas o cajeros automáticos para hacer sus pagos, o enfrenta diferentes alternativas de inversión de corto y de largo plazo, se dice que está bancarizada.

Diferentes estudios han demostrado que existe una estrecha relación entre el nivel de

acceso a los servicios financieros y el progreso de los países¹.

La bancarización abre las puertas para que las familias se integren al circuito económico formal y se liberen del agio a tasas muy elevadas. Además les permite constituir un ahorro seguro y confiable, y utilizar la red que dispone el sector financiero para realizar sus pagos de manera ágil y eficiente.

También se han resaltado sus bondades para el sistema bancario. Los segmentos populares representan una oportunidad de crecimiento para la banca, y la posibilidad de diversificar su riesgo de crédito.

La exitosa experiencia de algunos países como Bolivia, India y Bangladesh, muestra que la bancarización es una actividad sostenible si se hace bajo la metodología adecuada. En Colombia, las nuevas tecnologías de información y de administración del riesgo le han permitido a las entidades empezar a construir un sistema financiero incluyente para la mayoría.

Las cifras de la bancarización

Los indicadores tradicionales con que se mide el grado de bancarización (número de cuentas o contratos de crédito como porcentaje de la población) suelen sobreestimar los resultados, ya que un solo individuo puede tener más de un crédito o cuenta contratada.

Con el ánimo de eliminar este sesgo, la Asobancaria, con el apoyo de la Cifin, calculó el número de individuos (personas y empresas) con acceso a productos financieros desagregado a nivel nacional, departamental y municipal. Este trabajo permite conocer por primera vez el número de personas que mantienen un vínculo con el sistema financiero en el país.

¹ Ver un resumen de la literatura existente en Levine, Ross (2005). *Finance and Growth: Theory and Evidence*. Handbook of Economic Growth.

El seguimiento de estas cifras permitirá dimensionar los beneficios económicos y sociales que genera la inclusión financiera en los segmentos más populares, y evaluar el impacto de la política de la Banca de las Oportunidades que ha propuesto el gobierno.

De acuerdo con las cifras de la Asobancaria, existen 12,1 millones de colombianos con acceso al menos a un producto financiero, lo que equivale a un nivel de bancarización de 29,2% de la población total (cuadro 1).

Cuadro 1.
Nivel de bancarización a nivel nacional

Producto	Personas*	% de la población	Empresas
Cuenta de Ahorro	11.257.480	27,15	167.157
Cuenta Corriente	1.340.128	3,23	253.361
Cartera Total	3.230.992	7,79	87.867
Cartera Consumo	2.335.399	5,63	15.620
Cartera Vivienda	543.536	1,31	878
Microcrédito	482.836	1,16	2.337
Tarjeta de Crédito	2.774.361	6,69	42.658
Al menos un producto financiero	12.123.343	29,24	

*Incluye cédulas y tarjetas de identidad.

Fuente: Asobancaria, Censo 2005 Dane.

La cuenta de ahorro es el producto financiero con mayor alcance en el país, ya que 11,3 millones de personas tienen dicho producto, lo que representa el 27,2% de la población total. Le sigue en importancia la tarjeta de crédito con 2,8 millones de colombianos, es decir 6,7% de la población. Se calcula que de las casi 12 millones de personas con una cuenta de ahorro, el 55% (6,2 millones de personas) están actualmente exentas del 4X1000.

Teniendo en cuenta el acceso al crédito exclusivamente, existen 4,6 millones de personas con al menos un préstamo del sector financiero,

es decir el 11,1% de la población total. Además, se encontró que 2,3 millones de personas poseen un crédito de consumo, y 544 mil tienen un crédito hipotecario.

Por su parte, existen 483 mil personas que hoy tienen un microcrédito con la banca. Al desagregar este indicador por ciudad, se puede constatar que este tipo de crédito exhibe el menor grado de concentración dentro del total de la cartera. Por ejemplo, mientras que el 65,8% de la cartera de consumo y el 68,4% de la cartera hipotecaria se encuentra ubicado en las tres principales ciudades del país (Bogotá, Medellín y Cali), éstas sólo concentran el 26,1% del microcrédito. Ello significa que algunos departamentos con una muy baja participación en el crédito total como Guanía, Vaupés y Putumayo, reciben microcrédito en una mayor proporción que el resto de regiones, lo que representa mayores oportunidades para el desarrollo productivo regional.

Por el lado de las empresas, la bancarización se ha dado principalmente con las cuentas corrientes. Cerca de 253 mil empresas tienen una cuenta de este tipo, frente a 167 mil que tienen una cuenta de ahorros. Así mismo, 75 mil empresas tienen un crédito comercial y cerca de 43 mil manejan hoy una tarjeta de crédito.

Dentro de las 13 principales ciudades, Bucaramanga, Bogotá y Pereira registran los indicadores de bancarización más altos, del orden de 65,1%, 54,3% y 51,1%, respectivamente. Los puestos más bajos los ocupa Montería y Cartagena, con un indicador de 27,6% y 27,7%, respectivamente.

Actualmente existen 109 mil empresas ubicadas en Bogotá que utilizan al menos una cuenta corriente, mientras que en Antioquia y el Valle se registran 34 y 29 mil negocios con cuenta corriente. En el caso de los departamentos de Guanía y Vaupés el número de empresas con acceso a este producto financiero es 50 y 57, respectivamente.

A nivel departamental el ranking de bancarización, medido como la relación entre el número de personas con cuentas de ahorro y la población total, se encuentra liderado por San

Andrés y Providencia (47%) seguido de Arauca (41,7%) y Casanare (36,2%). Por su parte, Chocó (10%) y Guajira (13,3%) son los departamentos con menor nivel de bancarización en el país (cuadro 2).

Cuadro 2.

Bancarización con cuentas de ahorro a nivel departamental

Departamentos con mayor uso de cuentas de ahorro		Departamentos con menor uso de cuentas de ahorro	
Departamento	% de la población	Departamento	% de la población
Bogotá	54,3	Caquetá	20,8
S. Andrés y Prov.	47,0	Cesar	20,8
Arauca	41,7	Nariño	17,6
Casanare	36,2	Cauca	16,7
Caldas	34,0	Bolívar	16,7
Quindío	33,2	Magdalena	16,6
Risaralda	32,8	Sucre	13,9
Meta	31,1	Córdoba	13,5
Antioquia	29,8	Guajira	13,3
Guainía	29,6	Chocó	10,0

Fuente: Asobancaria, Censo 2005 Dane.

Una comparación internacional

La mayoría de la literatura sobre el acceso a los servicios financieros se ha centrado en medir los determinantes y beneficios que genera el cubrimiento bancario o la profundización financiera. Sin embargo, no existe ninguna comparación de los niveles de bancarización entre países.

Una investigación reciente muestra que el sistema financiero en Colombia tiene un nivel de cubrimiento promedio dentro de una muestra de 26 países². Según este trabajo existen 3,7 oficinas bancarias y 4,1 cajeros automáticos por cada 1.000 Km². Además, se estima que por cada 100.000 colombianos existen 8,7 sucursales y 9,6 cajeros automáticos. Si bien naciones como España, Inglaterra y Japón exhiben indicadores de cobertura geográfica y demográfica mucho más elevados, Colombia está mejor posicionado

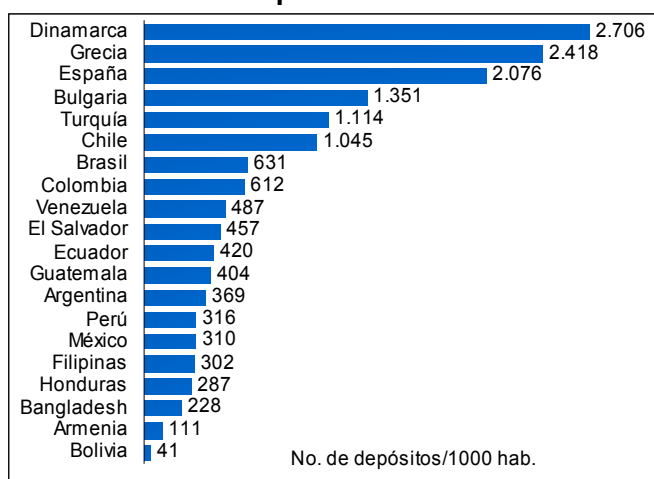
² Beck, Demirguc-Kunt, Martinez Peria (2006). *Reaching out: Access to and use of banking services across countries*. World Bank

que algunos países de la región como Perú y Argentina.

Similar tendencia se observa en las cifras de profundización financiera del ahorro, medida como el número de depósitos por cada 1.000 habitantes. Para el caso de Colombia este indicador se ubica en 612, por debajo de países como España (2.076) y Chile (1.044), pero por encima de México (310) y Perú (316) (gráfico 1).

Gráfico 1.

Comparación global de la profundización financiera de los depósitos



Fuente: Beck, Demirguc-Kunt, Martinez Peria (2006).

Acciones a favor de la bancarización

En cuanto a las acciones emprendidas por el sistema financiero para atender estos segmentos de la población, cabe destacar la suscripción del Convenio de Microcrédito en 2002, en el cual se comprometió a colocar \$300 mil millones anuales hasta agosto de 2006.

De acuerdo con el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, las colocaciones de microcrédito de la banca durante el convenio ascienden a \$3,9 billones, los cuales se han vuelto fundamentales para la obtención de capital de trabajo de más de 940 mil pequeños empresarios del país, que sostienen un igual número de empleos directos. Estos resultados significan que en promedio la banca cumplió en

226% la meta establecida para los cuatro años del Convenio.

Pese a que la dinámica del microcrédito ha sido muy positiva, la banca es conciente de que para ayudar a mejorar la calidad de vida de millones de colombianos, es necesario ampliar la oferta de productos dirigidos a los segmentos bajos e incorporar otros productos complementarios como el ahorro, los seguros, el sistema de pagos y las remesas. Por ello ha venido trabajando en el diseño de productos especializados, y ha mantenido una estrategia de ampliación de su red física y electrónica.

Estos esfuerzos se reflejan en la profundidad que ha adquirido el mercado de tarjetas de crédito populares, y que está dirigido a personas que devengan entre uno y dos salarios mínimos. Un sondeo de la Asobancaria muestra que hoy existen cerca de 118.341 de este tipo de tarjetas, frente a 10.000 observadas el año pasado cuando se empezaron a emitir por primera vez en el país.

Así mismo, pese a que la presencia del sector financiero en las zonas rurales y apartadas es baja, y su cobertura a nivel municipal se ubica en 33,3% (sin Banco Agrario), las entidades han buscado complementar su red con oficinas móviles en lugares con infraestructura precaria.

Por otra parte, es igualmente necesario reforzar la labor de bancarización en otros segmentos de la población con igual grado de importancia para la agenda de desarrollo del país. Este es el caso de la pyme, que hoy se ha vuelto un gran aliado para la banca fruto del largo proceso de aprendizaje del sector para entender las particularidades de las famiempresas y el entorno informal en el que se desempeñan.

La cartera pyme muestra hoy un excelente ritmo de crecimiento del orden de 49,6% y ya representa el 30% de la cartera comercial total. Cabe destacar que las entidades han complementado su portafolio tradicional con productos especializados que han fortalecido su relación de largo plazo con los pequeños y medianos empresarios.

Lo que hace falta

Con la política de la Banca de las Oportunidades el gobierno avanza en la dirección correcta para propiciar un entorno normativo e institucional adecuado para ampliar el acceso de los más necesitados al sector financiero. El programa de inversión creado recientemente y el conjunto de reformas al marco regulatorio propuesto serán de gran relevancia para el futuro de la bancarización y las microfinanzas en el país.

Para que en los próximos años el acceso de las personas más vulnerables al sector financiero se amplíe de manera generalizada, es necesario trabajar en los siguientes frentes:

1. Eliminar talanqueras

Remover elementos nefastos como el 4X1000, las inversiones forzosas y los controles a las tasas de interés permitirá alcanzar la masificación del acceso de las personas de bajos ingresos al sistema bancario, requerida para impulsar el desarrollo social del país.

2. Potenciar canales de distribución

La autorización para que las entidades financieras establezcan contratos de corresponsalia con establecimientos comerciales para distribuir servicios financieros servirá para que el sector bancario expanda su cobertura en lugares donde los costos de instalar una sucursal bancaria son muy elevados.

Se destaca la importancia de potenciar este novedoso canal de atención bancaria para efectuar el pago de subsidios y demás contribuciones sociales por parte del estado.

3. Educación financiera

Aunar los esfuerzos del gobierno, los reguladores y la banca para coordinar una estrategia integral de educación financiera dirigida a los usuarios del sistema financiero, como una herramienta eficaz para proteger al consumidor y asegurarse que la población disponga del conocimiento necesario para tomar las decisiones correctas en el manejo de las finanzas personales.

Comentarios finales

Con el propósito de contar con herramientas de análisis que contribuyan al diagnóstico de la bancarización en el país, Asobancaria creó un sistema de información que cuantifica el número de individuos con acceso a productos financieros desagregado a nivel nacional, departamental y municipal.

La importancia de este trabajo radica en el hecho que permitirá hacer un seguimiento a la política de la Banca de las Oportunidades, y a las acciones que de aquí en adelante emprenda la banca para ampliar su cobertura y atender los segmentos de más bajos ingresos de la población, sobre una base de sostenibilidad financiera y responsabilidad social empresarial.